

R.I.T. : N° 98-2022
R.U.C. : N° 2100054723-6
Delito : Homicidio Simple.
Acusados : Edgardo Adrián Heriberto Peñailillo Álvarez y Catherin Giselle Rivero Vergara

Melipilla, a veintiuno de enero de dos mil veintitrés.

VISTOS, OÍDOS Y TENIENDO PRESENTE:

PRIMERO: Que entre los días diez y dieciséis de enero de dos mil veintitrés, ante esta sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Melipilla, presidida por don Mauricio Cuevas Gatica e integrada por doña Sylvia Alvarado Estay y doña Camila Riquelme Cisterna, se llevó a efecto, en forma telemática a través de la plataforma Zoom la audiencia de juicio oral en la causa **RUC N° 2100054723-6, RIT N° 98-2022**, seguida en contra **Edgardo Adrián Heriberto Peñailillo Álvarez, cédula de identidad N° 19.917.431-2**, nacido el 13/06/1998 en Puente Alto, 24 años, trabajador de la construcción, soltero, educación básica completa, sin apodo, domiciliado en calle Gabriel García N° 0496, Población Padre Hurtado, Melipilla, legalmente representado por los defensores penales privados don Rodrigo Ortiz Castillo y Elgor Aguirre Ornani y en contra de **Catherin Giselle Rivero Vergara, cédula de identidad N° 19.749.624-k**, 04/09/1997 en Melipilla, 25 años, estudiante, soltera, sin apodo, domiciliada en calle Gabriel García N° 0496, Población Padre Hurtado, Melipilla, legalmente representada por la defensora penal pública doña María José San Martín. Sostuvo la acusación la fiscal adjunto de esta ciudad doña Carolina Miranda Giuliucci y el abogado querellante Héctor Fercovic de la Presa en representación de Sandra Isabel Muñoz Sepúlveda. Todos los intervinientes tienen registrados sus domicilios y formas de notificación en el tribunal.

SEGUNDO: Que, según figura en el auto de apertura, el Ministerio Público y la querellante (adhesión a la acusación fiscal) fundaron su acusación en los siguientes hechos:

"El día 17 de enero del 2021, alrededor de las 19:00 horas, el imputado ROBINSON ANDRÉS CASTILLO LAGUNAS, quien previamente había iniciado una discusión con la víctima don Jorge de Jesús Torres Soto, llamó a los imputados EDGARDO ADRIAN HERIBERTO PEÑAILILLO ÁLVAREZ y doña CATHERIN GISELLE RIVERO VERGARA, quienes con la finalidad de ayudar a CASTILLO LAGUNAS concurren al pasaje Regidor José Manuel González, de la comuna de Melipilla, y al ver que la víctima JORGE DE JESÚS TORRES SOTO bajó de su departamento, los tres imputados concertados para su ejecución se abalanzaron sobre él y lo agredieron con golpes de pies y puños en distintas partes del cuerpo, dejándolo tendido en el suelo y aprovechándose de la indefensión en que se encontraba esta víctima, el imputado CASTILLO LAGUNAS premunido con un arma de fuego le dispara a TORRES SOTO dos veces en la zona baja de su cuerpo, para luego pasar el arma al imputado PEÑAILILLO ÁLVAREZ, quien procede a disparar nuevamente en contra de la víctima, aproximadamente entre seis a siete disparos a corta distancia. A raíz de los disparos y la gravedad de las lesiones que presenta la víctima, ésta fallece el día 9 de febrero del 2021 por una falla multisistémica producto de la cantidad de lesiones que sufre por arma de fuego".

Los hechos descritos precedentemente, son calificados por los acusadores como constitutivos de un delito de HOMICIDIO CALIFICADO, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1

del Código Penal, circunstancias Primera, Cuarta y Quinta, esto es, Con alevosía; Con ensañamiento, aumentando deliberada e inhumanamente el dolor al ofendido; y Con premeditación conocida; respectivamente; en grado de desarrollo consumado, correspondiendo a los imputados participación en calidad de autores según lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

A juicio de acusadores, respecto de la acusada Catherine Rivero Vergara, concurre la atenuante de responsabilidad penal del artículo 11 N° 6, esto es, su irreproachable conducta anterior. Respecto del acusado Edgardo Peñailillo Álvarez no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

Solicita la imposición de las siguientes penas: al acusado Edgardo Adrián Heriberto Peñailillo Álvarez, la pena de presidio perpetuo, y a la acusada Catherin Giselle Rivero Vergara, la pena de veinte años de presidio mayor en su grado máximo, y para ambos las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure el tiempo de la condena, incorporación de la huella genética en el registro de condenados y al pago de las costas de la causa.

TERCERO: Que en su alegato de apertura el Ministerio Público, señaló que con la prueba que rendirá acreditará los hechos de la acusación y la participación en ellos de los acusados, por eso solicitará la condena de éstos.

En la clausura, manifestó que en esta ocasión el Ministerio Público acusó al señor Peñailillo y a la señora Rivero por homicidio calificado, lo que ocurrió en este caso fue la muerte de una persona por actos ejecutados por los acusados. Por la intervención criminal de tres personas que abordaron el a la víctima, que la emboscaron, la golpearon y le dispararon en varias ocasiones en su cuerpo. En este sentido, los acusados sabían que, al utilizar un arma de fuego en la persona y en el cuerpo de la víctima en varias ocasiones, el resultado de la muerte es algo certero, y esto lo hacen con absoluta indefensión de la víctima. Don Jorge salió de su departamento, desarmado hacia la vía pública, fue emboscado por estas personas. Robinson Castillo, luego de un altercado que mantiene con la víctima pide los fierros, todos los testigos y los funcionarios policiales señalaron de qué se trataban los fierros, son armas de fuego y ¿quién las trae?, la trae don Edgardo y ¿con quién llega don Edgardo? con la señora Catherin, es así, entonces, que se premunen de esta arma, que es utilizada por los dos sujetos, estando siempre presente doña Catherin en el lugar. De acuerdo con las máximas de las experiencias y los principios de la lógica doña Catherin, que llegó junto a don Edgardo no pudo si no haber visto esta arma, en todo momento fue vista el arma por vecinos que se encontraban a cierta distancia, pues ella llegó con el acusado. En la dinámica quedó claro de acuerdo con la declaración de los testigos que Edgardo apodado "el rucio" le entregó el arma Robinson, éste hace los primeros disparos y luego le pasó el arma a Edgardo, los dos acometen disparos en contra del occiso, estando presente siempre doña Catherin viendo el hecho y, además, no contento con ello, ella también, de acuerdo con la versión de los testigos, incluso golpeó y le tiró una piedra a la víctima encontrándose esta en el suelo. Desde ya la utilización de armas implica un dolo homicida, traer un arma implica, también, hacer suya la acción que finalmente da con la muerte de esta persona. El ministerio público acusó por homicidio calificado, porque entiende que

aquí se obró a traición o sobreseguro, porque al cometerse este delito, cuando se ataca a la víctima, los autores no corrían ningún tipo de riesgo. La víctima baja al lugar de los hechos, la vía pública, con una cerveza en la mano. La testigo M.E.L.C., fue clara en señalar que él bajó del departamento con dos cuchillos y se devolvió a su casa, luego bajó con una lata de cerveza, es decir, la víctima se encontraba indefensa, es atacada luego por tres personas. Eso es obrar traición o sobreseguro. La petición que hace Robinson de que le traigan los fierros, indica, precisamente, la decisión de ocupar esta arma. Existe, por lo tanto, una resolución, una decisión tomada por este sujeto y que, es comunicada a don Edgardo, quien finalmente le trae el arma a Robinson y, por cierto, que luego es utilizada, es decir, esta resolución finalmente tiene su resultado. Luego, no contentos con haberle disparado a la víctima deliberadamente en varias ocasiones, lo hacen sufrir innecesariamente, porqué todos sabemos que don Jorge sobrevivió a este ataque brutal y falleció casi un mes más tarde. No obstante, las acciones infructuosas de los médicos que lo atendieron, tal como pudimos escuchar del médico de turno, señor Albornoz que lo intervino de urgencia y con posterioridad, pero, finalmente, también, como lo señaló la perito no pudo evitarse la muerte de esta persona, dado que, el área donde fue lesionado, en este caso, su abdomen no resistió, no resistió y no pudo salir a flote con todos estos tratamientos e intervenciones que tuvieron que hacer de parar salvarle la vida, no ocurrió en este caso. En este sentido, entendemos que la autoría de estas tres personas está clara, de acuerdo con cómo se ha ido desarrollando la dinámica de los hechos, explicada por los testigos y, finalmente, el día de hoy no queda sino condenar a los dos acusados por este delito de homicidio calificado. En tanto se dan cada una de las calificantes, a juicio del Ministerio Público, conforme, justamente, actuaron cada uno de los acusados, no puede soslayarse ni desconocerse la presencia doña Catherin en el lugar, menos que ésta tenía conocimiento de que su pareja traía un arma, que al encontrarse en lugar lo presenció sin realizar ninguna otra acción tendiente a poder, quizás, evitar este hecho y, por el contrario ella es vista golpeando a la víctima.

Vamos a solicitar que estas personas sean condenadas por el delito y a las penas que pidió en la acusación.

No replicó.

En su alegato de inicio el querellante dijo que representar a quien fuese la pareja del difunto Jorge Jesús Torres, madre de los dos hijos del ofendido, quien, a su vez supo ser la figura paterna de la hija mayor de su representada. El día 17 de enero el año 2021, don Jorge fue víctima de una golpiza y posteriores disparos por parte de 3 sujetos, lo que produjo que finalmente el día 9 de febrero de 2021, perdiera la vida y tal como delantera la fiscal, el tribunal llegará a la convicción más allá de toda duda razonable respecto de que los hechos cometidos por los acusados constituyen el delito de homicidio calificado. Respecto del imputado Edgardo Peñailillo, se podrá demostrar que es el autor de la golpiza y posteriores disparos con arma de fuego en la persona del difunto, concurriendo las calificantes de alevosía y ensañamiento, a lo menos. Respecto de la acusada Catherine Rivero cabe preguntarse ¿si su actuar se dirigió o no a la obtención del resultado? Creemos que si bien no disparó el arma de fuego que produjo, las lesiones que causaron finalmente la muerte de la víctima participó de tal manera que su obrar cabe

dentro de lo contemplado en el artículo 15 de Código Penal, llegó al lugar de los hechos con su pareja Edgardo Peñailillo portando el arma de fuego, respecto de lo cual no se puede menos que presumir que ella sabía perfectamente para lo cual sería ocupada. Luego agredió con golpes de pie y puño a la víctima y conjuntamente con los dos agresores y, una vez que, don Jorge queda en el suelo producto de los disparos y los impactos balísticos procede a abandonar el lugar con los como partícipes. También concurren obviamente las calificaciones.

Así, espera que este Tribunal condene por las penas solicitadas por la Fiscalía y este querellante.

En la clausura, manifestó que tal y como la adelantásemos en nuestro alegato de apertura, la prueba rendida ante este tribunal ha sido categórica en el orden de poder demostrar más allá de toda duda razonable, según nuestra estimación, que los hechos contenidos en la acusación han ocurrido, como allí se expresa, correspondiendo a ambos acusados las calidades de autores en un delito de homicidio calificado en contra de la persona de don Jorge de Jesús Torres Soto.

En cuanto a la participación, el actuar de Peñailillo Álvarez se enmarca en lo establecido en el artículo 15 N° 1 del Código Penal y el actuar de Rivero Vergara se enmarca, a lo menos, dentro de lo establecido en el artículo 15 N° 3 del Código Penal. En cuanto al nexo causal queda descartado cualquier hipótesis de la defensa de Edgardo Peñailillo relativo a cursos causales irregulares, que explicarían su fallecimiento en el tratamiento o falta de éste en dependencias hospitalarias, tal es así, que la perito Bárbara Bintrup expresó perentoriamente que el origen de la falla multisistémica fueron las heridas provocadas por arma de fuego en región abdominal, que provocó la ruptura del Intestino, un shock séptico por la septicemia, "Concluyo, dice la perito, que la causa de muerte es una falla multisistémica por una sepsis severa, aun cuando se hubiesen recibido las atenciones médicas oportunas el fallecimiento era altamente probable por el riesgo vital que tenía a consecuencia del traumatismo abdominal por herida por arma de fuego que desencadenó la septicemia, llevándolo a una falla multisistémica." Huelga por decir, que no existió prueba alguna que desvirtuara dicha conclusión.

En cuanto al dolo, no cabe duda de que se trata de un dolo homicida, ambos acusados concurren ante el llamado de Robin, tal como relatan las testigos presenciales, y que pide los fierros, entonces, concurren al lugar de los hechos, trayendo el arma de fuego, concurren en vehículo, tal como le dijo una de las testigos, golpean a la víctima, Robinson Castillo le dispara, luego le pasa el arma a Edgardo Peñailillo, quien también le dispara y le vuelven a pegar. Catherin Rivero participa en las golpizas e incluso tira una piedra a Jorge cuando ya está en el suelo, productos de los disparos, y eso creo que es muy importante.

En cuanto a las calificantes, la alevosía se entiende por tal o se entiende que actúa con ésta, quien obra a traición o sobreseguro, tres individuos se reúnen para cometer el delito, con lo que ninguno de ellos se aventuró a ningún riesgo que pudiera surgir de una posible defensa de Jorge, pues al obrar con superioridad numérica y con un arma de fuego en la mano permitía evitar todo peligro o reacción de la víctima.

Ensañamiento, lo golpean con pies y puños y la acusada Catherin incluso le lanza una piedra cuando estaba en el suelo producto de los disparos y, también, cuando se encuentra en tales condiciones, también es golpeado.

Premeditación conocida, cree que se presenta los cuatro requisitos que plantean los profesores Matus y Ramírez, existe una resolución previa de cometer el delito; existe un intervalo más o menos prolongado entre la resolución y la ejecución del hecho; persistencia durante dicho intervalo de la voluntad de delinquir, y frialdad y tranquilidad de alma en la ejecución del hecho, todo ello, se desprende de la declaración de las testigos, el llamado de Robinson pidiendo el arma. La llegada al rato de los acusados portando el arma, las golpizas, los disparos y la reiteración de la golpiza.

En virtud de lo anterior, creemos que debiese estimarse que estamos en presencia de un homicidio calificado, correspondiendo a los acusados las calidades de autores.

No replico.

CUARTO: Que la defensa del acusado Peñailillo Álvarez, sostuvo que desde un inicio a instado por la absolución de su representado con respecto al delito homicidio calificado que es materia de la acusación del Ministerio Público, nosotros vamos a instar permanentemente durante el desarrollo del juicio por una recalificación porque su cliente, primero no quiso dar muerte al occiso; segundo mencionar que, si bien, hay un resultado de muerte, los hechos son del día 17 de enero y la víctima falleció el 9 de febrero de 2021, o sea, prácticamente un mes después y por qué sucede esto, existe un informe médico que dice que esta persona no estaba en riesgo vital y da cuenta, también, que esta persona padece una neumonía y, asimismo, se da cuenta por el decreto de Estado de Excepción Constitucional y que en el hospital de Melipilla, donde estaba internado, había coronavirus. Sabemos que el occiso no murió por las series de bala, que no son letales, porque, evidentemente, son en su zona baja del cuerpo en las piernas y una herida que es abdominal. La única forma que puede provocar la muerte en la zona abdominal es cuando toma el bazo o toma la aorta abdominal y no ocurrió. Por lo tanto, esta persona no falleció producto de los disparos que le propinó don Luis Edgardo Peñailillo. ¿Qué significa esto? Significa, evidentemente, que estamos tratando de calificación hechos distintos.

Evidentemente, vamos a prestar una colaboración con el esclarecimiento de los hechos. La petición será, por consiguiente, la recalificación por delito de lesiones.

En la clausura, solicita la absolución de su representado, sin perjuicio de que se recalifique los hechos, ello fundado en la prueba rendida del juicio.

Se presentó una testigo supuestamente presencial que no lo era, que es la pareja del occiso, reconoció que los hechos los conoció sólo por dichos de terceros, ya que, ella se encontraba fuera del lugar de los hechos, en el domicilio de su madre y agrega que logró hablar con su pareja en el Hospital quien estaba mal, pero sólo le dijo que la vecina de Daniela lo increpó porque la miraba feo y que un hombre grande de tez blanca y una mujer le habían pegado. Repreguntada señaló que declaró a carabineros y les habló de un hombre alto y rucio y el occiso a

Carabineros no le dio nombres ni dijo conocerlo. A ella, además, se le preguntó por una ropa ensangrentada, que estaba fijada fotográficamente, y señaló que la ropa se la entregó carabineros de la SIP, es que decir, no hubo una cadena de custodia. También se contradice con lo que dijo el carabinero de la SIP que ropa le fue entregada por la cónyuge pareja de la víctima.

La primera testigo presencial BEPS, ella dice que fue de visita al block sintió gritos y se asomó a ver, vio una discusión, presencié una discusión verbal entre Daniela, el vecino y Robinson. Ella le avisó a su hermano, se gritaron, pelearon y pegaron y balearon. Posteriormente, agrega que el vecino Robinson llamó a no sé quién y dice: "que necesita los fierros". Ahí siguieron al vecino Jorge le pegan y disparan, el Robinson le pega los primeros disparos y después le pasó el arma al rucio y le pegó uno balazos, cuando lo siguen Robinson le pega a Jorge una patada en la cara, es decir, estando de pie le pega, Jorge cae al suelo y ahí le empiezan a disparar agrega que escuchó como 6 o 7 balazos. 2 los dio Robinson y el resto de rucio. La segunda testigo NDCCM, señala que ese día escuchó una discusión, bajó y se quedó a una media cuadra de donde se produjeron los balazos. Había un hombre grande y grueso que estaba disparando a Jorge, dejó de disparar, le pasó el arma al rucio y él también le disparó. Los 2 hombres le dieron patadas en calle Regidor González esquina Salustio Hernández, ahí fue cuando el grandote pasó al lado mío y terminó todo el rucio. No sé para dónde se fue el rucio, era al único al que conocía porque había ido al colegio en que había ido su hija.

Al rucio lo llamaron para que trajera el fierro, pero repreguntada por la defensa, señala que la discusión fue entre el macizo, que es Robson y el Jorge, no sé qué se dijeron en esa discusión, salí a ver qué pasaba baje y llegué a Regidor González cuando ya estaban disparando, el arma la tenía Robin y se las pasó rucio, es decir, hay una contradicción en su propia declaración, porque ella dice que llamó a alguien para que le trajeran los fierros, pues dice que no supo que se dijeron: no escuchó lo que se dijo.

Tercer testigo presencial MELC señala que estaba en el domicilio de una amiga, nos juntamos porque jugaba a la Universidad de Chile y con Colo Colo, escuchó una discusión, se asomó a la ventana. Eran 2 hombres, uno de ellos solo y en el otro había más gente en su departamento, el que estaba solo bajó con 2 cuchillos en sus manos y el otro le dice: "que los hombres pelean con fierros no con cuchillos", el de los cuchillos, sube y luego con posterioridad baja con una cerveza en la mano. Después llega otra persona al primer piso que grita desde abajo, que habían llegado los fieros, era una mujer, ahí baja el gordito con 3 o 4 personas. Luego vio al rucio que estaba en el primer piso y ahí no vio más porque desde el departamento solo se ve eso. Es decir, no tenía visual respecto a cómo corrieron los hechos. Otros testigos, Fabian Guerrero, sargento segundo, que concurrió al lugar de los hechos, y el señala que llega al lugar, Había mucha gente y ven una persona tirada en el suelo que sangraba mucho. Él se preocupó de la persona, de salvar la situación, por lo que llamaron a la ambulancia, como la ambulancia no llegaba lo trasladaron en el carro policial al hospital, no entrevistó a nadie porque él estaba preocupado de la víctima.

Segundo testigo no presencial Sammy Alvarado, señala, que concurre al sitio del suceso, que el cabo Acevedo entrevista a la pareja del occiso y los vecinos no entregan información por miedo. Fijan fotográficamente el lugar. Posteriormente, se dirigen al hospital donde entrevista al médico Francisco Albornoz que señaló que operó de urgencia a don Jorge por heridas en flanco abdominal derecho, glúteos y piernas, señala que estaba fuera de riesgo vital.

Tomó declaración a la víctima, quien relata la dinámica de los hechos, dice que el sujeto que lleva el arma se la pasa a un sujeto joven que le dispara, quién no dice que el primer sujeto, le dispara sino que le pasa el arma a un segundo sujeto y que no había visto a estas personas antes en la población. Según el funcionario policial, el occiso dijo otras cosas, pero que no las registró en la declaración policial, o sea, la obligación de registro existe por algo, para no agregar elementos que no ha dicho el testigo o la víctima y en este caso no sabemos si las dijo o no, ¿qué fue lo que dijo? que no los conocía, pero que se las iba a cobrar él mismo, entonces, en teoría, sí los ubicaría, pero, lo cierto es, que a la policía le dijo que no sabían quiénes eran. El sargento, señaló que se determinó que quien hizo el disparo fue "el rucio", Edgardo Peñailillo. Él también dijo que fija fotográficamente la ropa de la víctima que le entregó la pareja a la víctima, en contradicción, con lo dicho por la conviviente del occiso.

Tercer funcionario policial Oscar Arias Guzmán, sargento primero, señala que el 10 de febrero ocurre al hospital de Melipilla porque les informan que falleció una persona al día anterior, llamó al fiscal, quien dispuso dar cuenta de la muerte y el traslado de la autopsia.

Por último, testigo el Doctor Francisco Albornoz, médico, señala que el 17 de enero de 2021 ingresó a un paciente masculino por múltiples heridas por proyectiles de arma de fuego en abdomen, flanco derecho, en condiciones graves con riesgo vital, por lo que, él luego de examinarlo determina intervenirlos quirúrgicamente siendo necesario sacar el colon, uniendo el colon con el intestino delgado, el paciente tuvo unos 21 días y fallece siendo intervenido nuevamente con posterioridad. Señala que fue el primero en examinarlo que tenía heridas en glúteo, muslo, pierna y abdomen. Vio heridas de entrada, pero no dice cuántas. Ante la pregunta de la defensa señala que el problema fue resuelto en la cirugía por lo que en ese momento quedó fuera de riesgo vital, pero que pueden surgir problemas con posterioridad derivados de este hecho.

La perito Bárbara Brintrup que realizó la autopsia dice que la efectuó el 11 de febrero de 2021, concluyó como causa de muerte una falla multisistémica por sepsis severa que recibió atención médico quirúrgica. Que para la realización de la autopsia y su ampliación tuvo la vista la carpeta investigativa, la ficha clínica, habla de diversos impactos en el cuerpo, las heridas las relacionó con el impacto abdominal, señalando que impacto de bala, habría dos que ella pudo reconocer por su diámetro y estructura; ella no hace referencia a ningún otro tipo de lesiones.

Otros medios de prueba, el dato de atención de urgencia que señala la anamnesis: traído por múltiples heridas por proyectiles de arma de fuego. No señala cuántas, ni hace referencia a ningún tipo de lesiones por golpes.

Formulario para remitir fallecidos al servicio médico legal que nada aporta. Certificado de hospitalización del 5 de febrero de 2021, que señala que presenta una hospitalización en UCI por septicemia severa, trauma penetrante abdominal por múltiples proyectiles de armas de fuego complicados que herida abdominal por proyectiles. La herida abdominal fue solo una, no múltiples. De esta forma con los medios de prueba, estimamos que no se pudo acreditar primero que los tres imputados estuvieran concertados para la ejecución y se abalanzará sobre la víctima Jorge Torres. ¿Por qué? Porque no hay ningún testigo que haga referencia y no existe medio prueba que acredite que hubo un concierto previo para agredir, la supuesta llamada para los fierros.

La primera y tercera testigo presencial hace referencia a que escuchó que llamaba a alguien para pedir los fierros, la tercera testigo presencial señala que lo que escuchó en relación a los fierros, fue y una discusión con Jorge y otra persona llamada Robinson, que los hombres no pelean con cuchillos que pelean con fierros.

Segundo elemento que no se encuentra acreditado, lo agredieron con golpes de pies y puño en distintas partes del cuerpo, sólo hubo una testigo que señala que Jorge Torres fue agredido con golpes de pie y puño y dice que el macizo le pega una patada en la cara a Jorge Torres y éste cae al suelo. Los informes médicos e informe de autopsia, declaración del médico de urgencia no hacen referencia en ningún momento a alguna herida. El informe de atención de urgencia. Tampoco, es decir, las únicas heridas que se han podido acreditarse, son heridas de bala, por último, lo que creo que es un elemento importante, se dice que se producen una serie de disparos, encontrándose en el suelo y aprovechándose la indefensión en que se encontraba de la víctima por los disparos que había efectuado Peñailillo Álvarez me parece que no hay ninguna elemento que pueda justificar dicha situación. La declaración de Peñailillo Álvarez, es bastante concordante con la declaración de los testigos y los elementos aportados al juicio. Aquí no hay premeditación. No hay alevosía. Y no hay algo más importante intención de matar los disparos fueron efectuados hacia abajo: piernas, glúteos, un disparo le llegó al abdomen, pero en la parte inferior de la tome costado derecho, a 2 m, a un metro de distancia, si quisiera matarlo, le dispara al abdomen, al tórax, a la cabeza no a las piernas.

Mantenemos la petición planteada en el alegato de aberturas.

No replicó.

Por su parte, la defensa de Rivero Vergara señaló en la apertura, solicita la absolución por falta de participación de los hechos.

En la clausura, reiteró la absolución de su representada, en virtud de los hechos contenidos en la acusación, que entiende son inamovibles, a su representada se le atribuyó golpear al occiso, sin que se acreditara con la prueba la imputación formulada en contra de su representada. Resultando relevante para su pretensión la declaración del ofendido que se incorporó a través de los dichos del funcionario Alvarado, quien lo entrevistó en el hospital, al funcionario no le mencionó a su representada, no la ubicó en el lugar ni menos que lo haya golpeado. Cree que la prueba no acreditó la participación en los hechos de su representada, luego de analizarla.

No replicó.

QUINTO: Declaración de los acusados. Que en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, los acusados renunciaron a su derecho a guardar silencio, y en síntesis, dijeron el primero, Peñailillo Álvarez, señaló que iban a comprar a un negocio que estaba cerca de su casa a 3 cuadras, después de haber comprado hacía la casa iban con su hijo que tenía 5 años, llegaron a la esquina que estaba Jorge Torres, escucharon los gritos, era una persona a la que no conocía, tiró una botella de cerveza, comenzaron una discusión, su pareja en varios momentos le dijo que terminara la discusión. Cree que la persona -Jorge- estaba en estado de ebriedad y tenía un cuchillo. No sabe en qué momento se fue su pareja. Estaban los dos tratándose mal, diciéndose groserías, su pareja se fue. Llegó un amigo el Bastián que le dicen "el gasto" era amigo de su hermano, Robinson jamás estuvo con él. El tipo estaba con un cuchillo en la espalda, en la cintura, llegó un amigo y le entregó el arma, el hombre sin tomar en cuenta que tenía él un arma en la mano lo insultó lo quería agredir cuando él saca el arma e intentó agredirlo por eso lo disparó a las piernas, en ningún momento tuvo la intención de asesinarlo, no soy así, no tiene muchos antecedentes tampoco, trabaja, se dedica a su familia, intentó repeler el ataque, porque en todo momento estuvo con el cuchillo e intentó atacarlo, pensó que no le había llegado los disparos porque la víctima forcejeó con él cayó al suelo y se propinó dos disparos que se salieron en el forcejeo del suelo, se paró y se dirigió a su casa le contó a su pareja lo que había pasado. Llegó sin el arma porque se la entregó a su amigo, éste se fue para su casa y él se fue a la suya. Trataron de averiguar lo que había pasado con la persona, le dijeron que estaba internado que no le había pasado nada nunca abandonaron la casa, siempre estuvieron ahí. Después del tiempo se enteró lo que pasó porque pusieron velas en la esquina, nunca fue su intención asesinarlo, no es un asesino trabaja una persona que no está incluida en el tema callejero delictual.

A la fiscal, contestó que Jorge Torres salió de su casa después de haber discutido con Robinson lo sabe porque los vecinos se lo contaron a sus familiares. Jorge vive en un departamento, él venía de vuelta de haber comprado, andaba a pie, discutió con él porque tiró una cerveza al suelo cerca de donde iban pasando ellos por lo que cayeron restos de vidrios a los pies, justo en ese momento llegó Bastián estaba armado, éste le pasó el arma en el momento en que se dio cuenta que Jorge sacó el cuchillo. Sí le disparó, tres tiros a las piernas y dos en el forcejeo, se trataba de un arma automática porque él intentó arrebatarle el arma no llegó nadie al lugar no saben bien la hora cree que fue como a las 17:00 ó 18:00 horas, fue el 17 enero. Fue averiguar y le contaron dos días después que la persona había fallecido por eso pusieron velitas, no conversó del asunto con Robinson. Le dicen "rucio."

A la querellante, Catherin se fue cuando empezaron a insultarse, ella lo dejó ahí, ella no vio que llegó Bastián, éste estaba en la esquina y la vio la discusión, cerca del negocio en el que estábamos comprando, Bastián ya tenía el arma no sabe cómo se la pasó en sus manos, nunca la había ocupado, era un arma automática, no es como el revólver. Le disparó a la víctima cuando sacó el cuchillo, levantó la mano para atacarlo, empezó a dispararle porque se le vino encima dos o tres disparos, empezó el forcejeo no se dio cuenta si le había pegado. En el forcejeo cayeron al suelo y ahí fue donde se propinaron otros dos disparos.

Robinson nunca estuvo en ese lugar, no estaba con él, nunca lo llamó.

La acusada Rivero Vergara, en síntesis, dijo que se encontraba en su casa con su madre, con su hijo y su pareja. Su madre la vino a visitar, por lo que, fueron a comprar para tomar onces, salieron a comprar a pie porque iban cerca, fueron al negocio, todo normal cuando salieron vieron al caballero, estaba en la esquina, ahora sabe que se llama Jorge, pero no lo conocía en ese momento ni siquiera sabía que vivían en los departamento; se encontraba con una botella de cerveza en la mano cuando pasaron les arrojó la botella muy cerca de ellos después de eso Edgardo comenzó una discusión con él porque su hijo se asustó mucho por los vidrios, se insultaron, se dijeron garabatos pasaron unos minutos, seguían discutiendo ve a su hijo asustado, le dices que pare la discusión pero no le hacen caso, tomó a su hijo en brazos porque su hijo estaba casi llorando, no está acostumbrado a los gritos y en las peleas, cuando su hijo se puso a llorar se fue hacia su casa lo más rápido posible, cuando llega a la casa su mamá la recibe y pregunta qué había pasado, le comentó a su mamá lo que había ocurrido, le comenta que el caballero le había tirado una botella de cerveza y que Edgardo se quedó discutiendo, llegó a su casa le lavó la cara a su hijo, lo contuvo, pasaron como 10 minutos y escuchó más disparos cuando se escuchan los disparos su mamá le dice que se quedé en la casa por la seguridad de su hijo.

A la fiscal, le dice que la botella se las tiró a ella estaba de una calle a otra como unos 2 metros de distancia.

Al querellante, se enteró de los disparos cuando el Edgardo llegó a la casa, no le quise preguntar muchas cosas porque su hijo presencié cosas traumáticas. Se enteró de la muerte de Jorge al otro día de que ocurriera, había transcurrido un mes del altercado, Edgardo se quedó en la casa y ella se fue a la casa de su mamá con su hijo.

En la ocasión prevista en el artículo 338 del Código Procesal Penal, Catherin dijo que nunca ha sido una persona mala, nunca había estado en una comisaría, menos detenida, es una persona buena, la están inculcando de algo que no ha hecho, tiene una conducta intachable, que había empezado a estudiar y perdió su gratuidad. El acusado dice que viene declarando desde el inicio del proceso y que están vinculando a su pareja.

SEXTO: Convenciones probatorias. Que en el auto de apertura consta que no se arribó a convención probatoria.

SÉPTIMO: Prueba rendida en el juicio. Que el Ministerio Público y la querellante a fin de acreditar el sustento fáctico de su acusación, incorporaron en la audiencia la siguiente prueba:

Testimonial:

- 1.- **S.I.M.S.**, con identidad y domicilio reservados;
- 2.- **N.D.C.C.M.**, con identidad y domicilio reservados;
- 3.- **M.E.L.C.**, con identidad y domicilio reservados;
- 4.- **B.E.P.S.**, con identidad y domicilio reservados.
- 5.- **Francisco Javier Albornoz Velasco**, cédula de identidad 25.993.352-8, médico, con domicilio en calle O'Higgins N° 551, Melipilla.

6.- Fabián Esteban Guerrero Muñoz, cédula de identidad 15.866.406-2, funcionario público, con domicilio para estos efectos en Calle Ortúzar N° 674, Melipilla;

7.- Sammy Mike Alvarado Chávez, cédula de identidad 15.330.276-6, funcionario público, con domicilio para estos efectos en Calle Ortúzar N° 674, Melipilla.

8.- Oscar René Arias Guzmán, cédula de identidad 13.772.527-4, funcionario público, con domicilio para estos efectos en Calle Ortúzar N° 674, Melipilla.

9.- Francisco Javier Allel Moreno, cédula de identidad 16.276.513-2, funcionario público, con domicilio para estos efectos en Calle Ortúzar N° 674, Melipilla.

Prueba Pericial

1.- Bárbara Vanessa Brintrup Rojas, médico legista, domiciliada en Avda. de la Concepción N° 1415, Melipilla. La perito depuso sobre el informe pericial de autopsia N° 032-2021 y su ampliación, operaciones realizadas y conclusiones arribadas.

Otros medios de prueba

1.- Set fotográfico compuesto por ocho fotografías del sitio del suceso y de las vestimentas que llevaba la víctima al momento de la ocurrencia de los hechos.

Prueba documental

1.- Dato de atención de urgencia N° 2021001918, de fecha 17 de enero de 2021, que da cuenta de las lesiones de la víctima Jorge de Jesús Torres Soto, suscrito por el médico de turno del Hospital San José de Melipilla.

2. Formulario para remitir fallecidos al Servicio Médico Legal desde Establecimiento de Salud, correspondiente a la víctima Jorge de Jesús Torres Soto, de fecha 09 de febrero de 2021, suscrito por el médico internista Luyelvis Faria.

3. Certificado de Hospitalización correspondiente a la víctima ya individualizada, de fecha 05 de febrero de 2021, en el Hospital San José de Melipilla, suscrito por el médico internista Luyelvis Faria.

4. Certificado de defunción de la víctima Jorge de Jesús Torres Soto.

OCTAVO: Prueba de la defensa. Que La defensa del acusado Edgardo Peñailillo Álvarez, adhirió a la prueba del ministerio público y no ofreció prueba propia. Y la defensa de la acusada Catherin Rivero Vergara adhirió a la prueba del Ministerio Público, ofreció prueba propia que no presentó.

Se deja constancia que el detalle integro de lo declarado por los testigos y la perito ha quedado registrado en el audio respectivo. Lo anterior en cumplimiento de lo dispuesto por el legislador procesal penal, en los artículos 39 a 44 del código de la materia. De modo que, si resulta preciso, determinar qué dijo exactamente cada testigo, deberá recurrirse al soporte informático respectivo, en donde quedó almacenado y registrado el referido audio. Registro que está a disposición de los intervinientes y del público en general, conforme a la normativa indicada.

NOVENO: Hecho acreditado. Que, con el mérito de las probanzas incorporadas durante el juicio oral, las cuales fueron libremente apreciadas por el Tribunal, sin contradecir los principios de

la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, se han podido tener por acreditados, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

"El 17 de enero del 2021, alrededor de las 19:00 horas, Jorge de Jesús Torres Soto, mientras se encontraba en su domicilio en los blocks de la población Padre Hurtado, discutió con un sujeto, el que llamó solicitando le trajeran los fierros. Después de esto llegaron al lugar EDGARDO ADRIAN HERIBERTO PEÑAILILLO ÁLVAREZ y CATHERIN GISELLE RIVERO VERGARA, quienes junto con el sujeto al ver que el ofendido Jorge Torres Soto se retiraba del lugar lo interceptan en la esquina de calle Regidor González con pasaje Salustio Hernández, procediendo a golpearlo con golpes de pies y puños; disparándole el sujeto en las piernas con un arma de fuego que le trajo Peñailillo Álvarez, cayendo al suelo el ofendido, momento en que Peñailillo Álvarez le encajó al menos cuatro disparos con el arma que le pasó el sujeto, hiriendo al ofendido en el abdomen, entre otras partes del cuerpo de la víctima. A raíz de los disparos y la gravedad de las lesiones de la víctima, ésta falleció el 9 de febrero del 2021 por una falla multisistémica producto de la cantidad de lesiones que sufre por arma de fuego"

DÉCIMO: Valoración de la prueba. Que la prueba rendida fue apreciada libre y debidamente, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, formando plena convicción en la unanimidad de los sentenciadores de los hechos y circunstancias que se dan por probados.

Resulta necesario asentar que no resultó controvertido por las defensas que los hechos se verificaron el día, hora y lugar propuestos en la acusación, circunstancias que en todo caso, fueron ratificadas por los testigos de cargo y por el dato de atención de urgencia, por lo que, no existe duda para estos jueces que los hechos sucedieron el *17 de enero del 2021, alrededor de las 19:00 horas en la esquina de calle Regidor González con pasaje Salustio Hernández, población Padre Hurtado Melipilla*. Tampoco, existe duda para estos jueces que los hechos comenzaron en los blocks de la mencionada población y culminaron en la esquina ya mencionada, tal como se explicará más adelante. Al describir el sitio del suceso se puede afirmar con certeza que corresponde a una serie de edificio de departamentos sociales, que cuentan con cierre perimetral, por una parte, por otra, se trata de la esquina de un pasaje con una calle principal, tal como se observa en las fotografías números 3 y 4 del set N°1 del de otros medios de prueba.

Que, respecto a acreditar la **muerte de la víctima Jorge de Jesús Torres Soto y la causa de ésta**, el Tribunal ha considerado lo informado por la perito médico legista **Bárbara Vanessa Brintrup Rojas**, quien informó acerca del informe pericial de autopsia N° 032-2021, que le correspondió realizar a Jorge de Jesús Torres Soto. La perito indicó que con fecha 11/02/2021 a las 10:00 de la mañana realizó la autopsia al señor Jorge de Jesús Torres Soto de 37 años, de 1.74 metros y 90 kilos aproximadamente. Al examen externo se apreció un tinte amarillo en la piel, mucosas y conjuntivas, también se aprecia dos bolsas de ostomías, tratamiento médico quirúrgico que se encontraba en abdomen, adherido a la pared abdominal, a una de ella se le llama back, sirve para cerrar pared abdominal y vaciar la cavidad peritoneal de los desechos y la otra es una ileostomía la cual es la unión del intestino a cavidad abdominal para eliminar las heces por la

pared abdominal. También, se evidenció heridas, escaras y úlceras. Había una quirúrgica abdominal medial vertical de 35 centímetros de longitud con 29 puntos de sutura. En la pared abdominal central una herida de 2 x1 centímetro con un fondo cicatrizal también con cuadrante superior derecho abdominal otra herida la cual media 2, 5 x1 centímetros. En el hemi abdomen izquierdo se encontraban tres heridas de 2,5 x 1 centímetros; de 3x1 centímetros y de 2, 5 x1 centímetros y estaba estrellada. También se encontró una úlcera que estaba en el hemi abdomen derecho que era ovalada de 3x3,5 centímetros, tenía un cierre por segunda intención, igualmente había una úlcera debajo de la bolsa de ileostomía que era quirúrgica y media de 1x4 centímetros. Existe una úlcera en el glúteo derecho cuadrante superior externo de 3,3 centímetros con una profundidad de 8 centímetros. Existía una escara Inter glútea que media entre 4 a 6 centímetros. El examen interno de cavidad abdominal se evidenció una fetidez importante, junto con una malla abdominal que contenía los órganos, éstos estaban con un tinte amarillo, había múltiples adherencias que unen los órganos como la pared abdominal que son consecuencia de las cirugías y el trauma abdominal. Se confirma que existía la ileostomía y que se cerró el colon transversal como también la pérdida quirúrgicamente provocada por estos impactos del colon ascendente el cual tuvieron que retirar. Amplió su informe el noviembre de 2021, concluyendo que el origen de la falla multisistémica fue el trauma provocado por las heridas por arma de fuego en región abdominal que provocó rotura de intestino, éste un shock séptico por la septicemia que lo mantuvo hospitalizado en el Hospital de Melipilla por 23 días en riesgo vital, se realizaron tratamientos antibióticos, intervenciones quirúrgicas, tratamientos con drogas baso activas, etc.

Concluyó que la causa de muerte es una falla multisistémica por una sepsis, aun cuando se hubiesen recibido las atenciones médicas oportunas el fallecimiento era altamente probable por el traumatismo abdominal que tenía, por las lesiones por arma de fuego que desencadenó la septicemia de la cavidad abdominal llevando a una falla multisistémica.

En consecuencia, con los dichos claros y categóricos de la médico Brintrup Rojas, se tiene por acreditado que la causa de muerte de Jorge Torres Soto es **una falla multisistémica por herida abdominal con arma de fuego.**

Conclusiones que resultan concordantes con lo indicado en audiencia por el **Dr. Francisco Javier Albornoz Velasco**, quien explicó que el 17 de enero del 2021 estaba de turno como médico de urgencia y cirujano de turno único, como a las 8:20 horas, ingresó un paciente masculino de 37 años aproximadamente con múltiples heridas de bala, muslo derecho, pierna derecha y tenía una en el abdomen en el flanco derecho, ingresó en malas condiciones, estaba hipotenso, su frecuencia cardiaca elevada, pálido. Lo examinó, vio que tenía una herida en el glúteo y por protocolo le hizo un tacto rectal que evidenció que tenía sangre, ello es mandatario de llevarlo a pabellón porque habla de una lesión intestinal. Lo llevó a pabellón, realizó una laparotomía exploradora, es un tipo de cirugía de salvataje para buscar lesiones y luego repararlas, encontró una lesión del colon ascendente o derecho por proyectil de grado cuatro la cual hace inviable esa porción del colon, sangrando con mucha materia fecal-liquido fecaloide- a nivel de la cavidad, por lo que, tuvo que sacar todo el colon derecho y hacer una unión entre el intestino delgado y el colon transversal que está arriba, porque el colon

derecho estaba inviable. El paciente luego pasó a la UCI estuvo veintitantos días y posteriormente falleció. El paciente estaba en riesgo vital porque al estar lesionado el intestino, que como todo órgano requiere sangre, al estar lesionado sangra, pero, además, tiene la particularidad que por dentro lleva material fecaloide, al estar perforado el intestino ese material fecaloide pasa a la cavidad abdominal, eso hace que le propicie al paciente una infección difícil de tratar. Él fue intervenido con posterioridad porque la unión que se hizo en el momento de la cirugía por la infección que ya traía por el material fecaloide en la cavidad empezó a filtrar, tuvieron que hacer una derivación, es decir, los dos cabos de intestinos pegarlos a la piel para que el material fecaloide no se fuese nuevamente a diseminar dentro del abdomen y saliera al exterior por una bolsa. Las otras cirugías fueron de limpieza porque, aunque se limpió en la primera, se trata de bacterias que no se pueden ver a simple vista, entonces lo que se hace es lavar cada dos o tres días para intentar limpiar. En la primera cirugía encontró casi un litro fecaloide porque a ese nivel es líquido, no es lo que uno ve cuando lo expulsa, el procedimiento que realizó se llama anastomosis. Para ellos, muslo es de la cadera a la rodilla, de ésta al tobillo es pierna.

Apreciaciones que se consignaron en el *dato de atención de urgencia N° 2021001918*, de fecha 17 de enero de 2021, que da cuenta, en lo pertinente, del estado en que ingresó Jorge Torres al servicio y las lesiones que tenía, documento que fue suscrito por el médico de turno del Hospital San José de Melipilla, que corresponde al doctor Alborno. También se incorporó Certificado de Hospitalización correspondiente a la víctima ya individualizada, de fecha 05 de febrero de 2021, en el Hospital San José de Melipilla, suscrito por el médico internista Luyelvis Faria, en el se anota el tratamiento recibido por la víctima, junto con detallar las patologías medicas que justificaban su hospitalización en la Unidad de Cuidados Intensivos, resultando relevantes para los hechos, el N°1 sepsis severa Q-SOFA score 11 puntos, foco múltiples: a.- Respiratorio: i neumonía asociada a VM; b.- Abdominal: peritonitis y fistula entre retroperitoneo y glúteo derecho; ii.- Obs. Infección de herida quirúrgica; c.- ITS por CVC documentada; coagulopatía; 2.- Trauma penetrante abdominal por múltiples proyectiles de arma de fuego complicado.

De lo anterior, y en especial, de los dichos de la perito como lo señalado por el dr. Alborno en audiencia no hay duda para estos jueces que la causa de muerte de la víctima Jorge Torres Soto es una falla multisistémica que tiene su origen en **herida por arma de fuego en el** abdomen que rompió el colon derecho lo que ocasionó que el material fecaloide que trasladaba se dispersara por la cavidad abdominal, generando una infección que culminó con la falla multisistémica del organismo del occiso, es decir, una falla multisistémica por sepsis severa. Causa de muerte que se consignó en el Certificado de Defunción de la víctima Jorge de Jesús Torres Soto.

Que **para establecer las circunstancias en que se produjo la muerte de Jorge de Jesús Torres Soto**, se consideró, la declaración de las testigos de iniciales **S.I.M.S., N.D.C.C.M., M.E.L.C.,** y **B.E.P.S.**, quienes se presentaron a estrados explicando donde se encontraban y que fue lo que observaron o escucharon desde su ubicación, fueron percibidas como personas que concurrieron a contar con sinceridad aquello de lo que tomaron conocimiento, dando suficiente razón de sus dichos, sin observar ánimo de venganza o interés en perjudicar a los acusados, por tanto, para estos jueces

resultaron creíbles sus relatos, que por lo demás tienen coherencia con el resto de la prueba rendida en estrados.

Tal como ya se indicó todas las testigos están contestes que los hechos se verificaron el 17 de enero de 2021 en horas de la tarde en la esquina de Regidor González con Salustio Hernández, Población Padre Hurtado, Melipilla. Asimismo, están de acuerdo que estos hechos se iniciaron por una discusión de balcón a balcón entre la víctima Jorge Torres Soto y una vecina de nombre Daniela, quien tenía una fiesta con sus familiares, la testigo **B.E.P.S.**, precisó que ella estaba de visita en los blocks, escuchó gritos, salió y vio "a la vecina Daniela en fiesta, se sintieron gritos, insultándose de balcón a balcón, empezaron a pelear, Daniela le dijo al hermano que el otro vecino le pegaba se empezaron a gritar cosas" mientras que, **M.E.L.C.**, complementó los dichos de la testigo referida en este punto al afirmar que escuchó una discusión, se asomó a la ventana y vio a un hombre solo en el tercer piso discutiendo con un grupo en el mismo block, pero por el frente en el tercer piso, este hombre solo bajó con unos cuchillos hasta la mitad de la escaleras, estaban discutiendo, desde el departamento donde habían varias personas gritaron que "los choros peleaban con fierros, no con cuchillos", se escuchaba gritar a varias personas, el hombre solo al momento de escuchar esto subió a su casa y luego bajó con una lata de cerveza y se dirigió hacia la calle Regidor González- ella se quedó mirando- y advirtió que un hombre gordito gritaba "traigan los fierros", pasados unos dos minutos ese hombre gordito bajó corriendo y llegó el chico que ve en el monitor A1. La testigo **B.E.P.S.** identificó al hombre gordito como Robinson hermano de Daniela, señaló que bajó a pegarle al vecino Jorge y que Robinson llamó por teléfono, no sabía quién, y le decía "que necesitaba los fierros", luego de ese llamado llegó hasta el mismo block el rucio, mientras que, Jorge salió a la esquina, lo siguieron y lo interceptaron Robinson, el rucio y la polola de éste, que llegó con él, entre todos lo golpearon en la esquina, golpes, patadas, luego lo balearon. Robinson fue el primero en pegarle los balazos a quemarropa, después le pasó el arma al rucio, éste también le disparó a Jorge, por su parte, la polola del rucio le dio golpes a Jorge, entre todos le pegaron, el Robin le dio una patada en la cara, era mucho, entre los tres lo golpearon. La testigo **N.D.C.C.M.**, contó que escuchó una pelea dejó pasar un momento, bajó, se dirigió a Regidor González, al pasaje, se quedó como a media calle de donde estaban baleando porque llegó justamente en la parte de los balazos, había un hombre grueso, alto que estaba disparando al caballero que estaba ahí y después dejó de disparar y le pasó el arma a un joven flaco, alto, rubio al que apodan "el rucio", él también disparó yo lo vi, una mujer le lanzó una piedra al hombre que estaba en el suelo y "el rucio" empezó a dispararle, más patadas le dieron los dos hombres "el rucio" y "el macizo". Se fue el grandote, quien pasó por su lado, se terminó todo y no sabe para dónde salió el rucio, no lo vio. Por su parte, la testigo **S.I.M.S.**, pareja del occiso refirió que no se encontraba en el lugar, que recibió un llamado telefónico que la alertaba de lo que estaba ocurriendo y que se devolvió a su domicilio. Llegó al lugar y Jorge estaba tirado en la esquina del pasaje, la vecina le dijo "vecina balearon al vecino, vengase luego". no vio cuando los niños bajaron del auto, quedó en shock mirando como le saltaba la sangre, Jorge le dijo "Sandrita me pegaron", escuchó a sus hijos que decían "mi papá se va a morir", una vecina dijo " pobres niños, sáquenlo de aquí", quedó en shock, no sabe si declaró ese día, no supo más hasta que los carabineros se los

llevaron a urgencias porque la ambulancia no llegaba, ella se fue en un auto particular. Llegó al hospital, el médico le dijo que había que intervenir urgente porque iba grave, no la dejaron verlo ese día. Al otro día llegó al hospital entró a verlo, estaba muy mal, Jorge le contó lo que había ocurrido, le contó que había alegado con la señora Daniela, ella le dijo por qué la miraba feo, si ellos estaban compartiendo, Jorge bajó, iba a la casa de su mamá y en la esquina le pegaron y dispararon, un hombre grande, uno de tez blanca y una mujer, ella le pegó. Le dijo que tenía que cuidar a los niños porque él sabía que ella se iba a quedar sola, de ahí no lo vio más.

Jorge le dijo que él estaba en el balcón y la señora Daniela le gritó que por qué la miraba feo, en eso llamó a su hermano Robin, había más gente, empezaron a discutir. Robin le tiró una botella de cerveza para el balcón de la casa que cayó abajo, discutieron, se ofrecieron combo y Robin le dijo que él no pelea a combos si no que, con fierro, Robin llamó a alguien pidiendo los fierros, Robin dijo "traíganme los fierros " y eso le dio miedo y se quiso ir para donde su mamá y en la esquina lo interceptaron y le dispararon. Robin es hermano de Daniela que es su vecina. Agregó que les preguntó a sus vecinos qué había pasado y se enteró que Robin llamó a un niño que le dicen "el rucio" a quien no conoce y que sería él quien trajo la pistola, ella no sabe porque no estaba en la casa, su pareja le dijo que el rucio era un joven de tez blanca con el pelo claro. En relación a la dinámica dijeron que le pegaron, lo balearon y que cuando estaba en el suelo le volvieron a pegar, que una mujer también le pegó, no sabe qué mujer. Los que le pegaron a Jorge fueron el Robin y "el rucio". La versión de los vecinos coincide con lo que le contó su pareja que fueron el Robin, una persona de tez blanca al que le decían "el rucio" y una niña.

En su momento los funcionarios policiales explicaron como tomaron conocimiento de la noticia que dio origen al procedimiento policial que llevaron a cabo y el resultado de sus diligencias. El primero en tomar noticia de lo ocurrido fue el funcionario **Fabián Esteban Guerrero Muñoz**, quien explicó que el 17 de enero del 2021 alrededor 20:00 horas se encontraba de servicio en la población cubriendo el cuadrante 211-213 recibieron un comunicado de la unidad, de la 24 comisaria, se le ordenó se trasladara a calle Salustio Hernández con Regidor González al interior de la población Padre Hurtado por un lesionado con arma de fuego, fue al lugar, ingresó por calle Hernández hacia el norte, se percató que había mucha aglomeración de personas, debido a eso les costó llegar al lugar en sí, las personas estaban reunidas porque en calle Regidor González, que es un pasaje, al costado sur de éste, se encontraba tendida en el suelo una persona de sexo masculino, de entre 35 y 40 años aproximadamente, que mantenía sus ropas llenas de sangre. Cuando logró descender del vehículo y llegar hacia donde estaba el lesionado, una mujer – la pareja del ofendido- le dice que le habían disparado en la espalda, lo revisó superficialmente y comenzó a solicitar a través de la 24 comisaria una ambulancia para que fuera a buscar al herido y trasladarlo al hospital. Los minutos pasaban y no llegaba la ambulancia, pudo apreciar que la persona sangraba más, no era sólo la espalda porque veía sangre en otras partes de su cuerpo, por eso tomó la determinación de trasladarlo en el vehículo policial para prestarle auxilio de forma inmediata, porque se estaba desvaneciendo, lo llevó al hospital de Melipilla, una vez que llegó al servicio de urgencia fue ingresado rápidamente porque la comisaría ya había tomado contacto con ellos para avisarle que trasladaban una persona lesionada por disparos,

fue ingresada de forma rápida, no sabe en qué lugar porque ellos se mantuvieron afuera, pasaron unos minutos salió un doctor y les dijo que tenía que ser llevado a pabellón de manera urgente, ya que, en la primera revisión que hizo el médico observó que el paciente mantenía lesiones en ambos glúteos, en el abdomen, en la pierna izquierda, en el muslo y la pantorrilla, no recordando si era derecha o izquierda, eran 6 impactos aproximadamente que mantenían su cuerpo. No pudo entrevistar a la víctima por la gravedad en la que se encontraba, llamó a la Fiscalía dando cuenta del hecho, la fiscal de turno instruyó que personal de la SIP de las 24 trabajará el sitio del suceso, realizará la diligencia correspondiente al caso. Luego el funcionario **Sammy Mike Alvarado Chávez**, señaló que el domingo el 17 de enero del 2021 estaba de servicio en la SIP con Fabián Acevedo recibieron un comunicado del cabo Jonathan Carrasco indica que había diligencias instruidas por la Fiscalía del trabajo de un sitio sucesos por una persona lesionada con arma de fuego, tenían que ir al sector de la población a Salustio Hernández con Regidor González, población Padre Hurtado, fueron al lugar de los hechos se entrevistaron con familiares de la víctima quienes explicaron la dinámica de los hechos, posteriormente, el cabo Acevedo en dependencias de la SIP se entrevistó con la conviviente del ofendido de inicial S le tomó una declaración voluntaria sobre los hechos ocurridos, ella dice que estaba en otro sector de la comuna recibió una llamada telefónica de una mujer que le indica que su pareja había tenido un problema en el sector, que se encontraba lesionado con arma de fuego, no tenía información concreta de lo de los sujetos que participaron en este hecho; cuando ella habló con vecinos o gentes del sector no quisieron entregar antecedente lo que no es lejano a la realidad porque en ese sector los vecinos tienen miedo hablar. Fotografió el sitio del suceso. A la 1:00 am, se trasladaron hospital se entrevistó con el doctor de turno Francisco Albornoz Velasco, quien le dijo que el 17 de enero del 2021 a las 21:00 horas aproximadamente, ingresó un hombre quien venía herido a bala con diferentes impactos balísticos, lo ingresó a pabellón, lo opera de urgencia, venía mal, cuando lo operan encuentran diferentes impactos en el cuerpo, en el flanco derecho abdominal, muslos, piernas y glúteos. Después de operado estaba fuera de riesgo vital. Se entrevistaron con la víctima Jorge Torres Soto, quien les contó que estaba en su domicilio en el la población padre Hurtado había tenido una discusión con un sujeto de contextura gruesa, quien se encontraba en un inmueble que colindaba con el suyo, en el tercer piso y le dijo que iba a ir a buscar a su gente cuando él se sintió amenazado por este tipo no se quiso amedrentar y para no meter en problemas a su familia, salió al exterior y bajó del departamento se encontró con este hombre grueso, el que portaba un arma de fuego y le señala que le iba a disparar. La víctima precisó que el sujeto de contextura gruesa no llegó solo lo hacía en compañía de un sujeto de contextura delgada, tez blanca, cabello claro. El ofendido le dice a los sujetos que porque no pelean como hombres, a puros combos, y el sujeto de contextura gruesa le pasa el arma al delgado, quien le dispara en reiteradas ocasiones, ubicándose frente a él a una corta distancia.

Entrevistaron a personas de la población en busca de información, quienes les señalaron que "el rucio", es decir, Edgardo Adrián Heriberto Peñailillo Álvarez fue quien le disparó al ofendido. Se elaboró un set fotográfico incluyendo la imagen de la persona sindicada como agresora, pero no tuvo resultado, no porque el occiso no lo reconociera, sino que dijo que él se la cobraría porque sabía

quién le disparó, pero no quería ir a la justicia. En este mismo sentido, el sargento segundo **Francisco Javier Allel Moreno**, contó que estando de jefe de la SIP de la 24 comisaría Melipilla, el 17 de enero de 2021, tomó conocimiento de un procedimiento donde resultó lesionada una persona con arma de fuego, la víctima era Jorge Torres, la Fiscalía instruyó que la SIP trabajara en el sitio de suceso, se hicieron diligencias. El ofendido falleció el 9 de febrero del 2021 producto de una sepsis severa a consecuencia de los disparos que recibió. Posterior a la muerte recibió una orden de investigar por parte de la Fiscalía realizó diligencias dentro de las cuales hubo entrevistas técnicas con vecinos del sitio del suceso -Regidor González con Salustio Hernández- entrevistó a familiares de la persona que falleció. Mucha gente en la población Padre Hurtado sabía lo que había sucedido, aportaron antecedentes de las personas que habían cometido este homicidio. Dentro de estas entrevistas con los vecinos, todos temerosos de declarar, dos decidieron hacerlo con identidad reservada. Les tomó declaración a estas dos personas, las que refieren lo mismo que ese día en horas de la tarde hubo un problema, la víctima se encontraba en su departamento y tuvo problemas con personas de un departamento vecino, en un primer momento con una mujer la que llamó a su hermano, esta mujer tiene una discusión con la víctima a la que se incorporó su hermano Robinson Castillo Laguna, posteriormente, Robinson llama a un amigo, a un compañero delito, que fue identificado como Edgardo Peñailillo Álvarez, quien llegó al lugar junto a su polola Catherin Rivero, agreden a la víctima afuera del block, "el rucio" bajó con un arma de fuego desde el vehículo en el que venían, golpean entre todos a Jorge Torres Soto, con golpes de pies y puños, luego el primero en disparar fue Robinson, a la altura de las piernas, después "el rucio" quién efectúa los demás disparos entre 6 o 7, fue como una forma de rematarlo. Realizó la diligencia de reconocimiento fotográfico con los testigos reservados, quienes reconocieron a Robinson Castillo y a Edgardo Peñailillo como los autores del delito.

De lo referido por los testigos presenciales, es posible establecer sin lugar a duda la dinámica de los hechos. Primero, que los hechos se originaron por una discusión entre Jorge Torres Soto y su vecina Daniela en los departamentos que ambos ocupaban y que eran colindantes, a esa disputa se unió Robinson Castillo, hermano de Daniela, quien llamó a alguien solicitándole "le trajera los fierros", mientras le gritaba al ofendido que "los choros pelean con fierros, no con cuchillos". Al escuchar esa expresión Jorge Torres regresó a su departamento, pasado unos minutos bajó en dirección a la casa de su madre con una lata de cerveza. Al llegar a la esquina de calle Regidor González con Salustio Hernández, es interceptado por Robinson Castillo, "el rucio" y la polola de éste Catherin Rivero, quienes lo comenzaron a golpear con pies y puños; Robinson Castillo le disparó en las piernas con un arma que le trajo Edgardo Peñailillo, alias "el rucio", luego Castillo le pasó el arma "al rucio" quien le propinó al menos 4 tiros en distintas partes del cuerpo, una en la zona abdominal, en el flanco derecho, herida que le ocasionó la muerte con posterioridad. Los testigos fueron enfáticas en indicar que los tres sujetos golpearon con pies y puños al ofendido, que los hombres le dispararon y que la mujer le lanzó una piedra. Luego de los disparos, los sujetos huyen del lugar, carabineros es alertado de lo ocurrido y ante la gravedad de las lesiones trasladaron al ofendido al servicio de urgencia donde es intervenido quirúrgicamente dado que

tenía una lesión en la zona abdominal que provocó la rotura del intestino y, por tanto, la evacuación del líquido fecaloide en la cavidad abdominal, herida que ocasionó la muerte de Torres Soto el 09 de febrero de 2021 a consecuencia de una falla multisistema producida por la herida de bala en la zona derecha del abdomen ya mencionada.

Así las cosas, de la prueba producida en juicio no existe dudas para estos adjudicatarios que, el 17 de enero del 2021, alrededor de las 19:00 horas, Jorge de Jesús Torres Soto, mientras se encontraba en su domicilio en los blocks de la población Padre Hurtado, discutió con un sujeto de nombre Robinson Castillo, el que llamó solicitando le trajeran los fierros. Después de esto llegaron al lugar en un vehículo Edgardo Adrián Heriberto Peñailillo Álvarez y su polola Catherin Giselle Rivero Vergara, éste traía un arma de fuego que entregó a Robinson Castillo, todos al ver que el ofendido Jorge Torres Soto se retiraba del lugar lo interceptaron en la esquina de calle Regidor González con pasaje Salustio Hernández, golpeándolo con golpes de pies y puños; disparándole en primer lugar Robinson en las piernas con el arma de fuego que le trajo Peñailillo Álvarez, cayendo al suelo el ofendido, momento en que Peñailillo Álvarez le encajó al menos cuatro disparos con el arma que le fue entregada o pasada por Castillo Laguna, hiriendo al ofendido, entre otras partes, en el abdomen, ocasionándole una rotura del colon derecho y diseminación de líquido fecaloide en la cavidad abdominal que desencadenó en una falla multisistémica que produjo la muerte del ofendido el 09 de febrero de 2021.

En consecuencia, la prueba producida ha sido considerada como suficiente y conducente para establecer los hechos que se dan por acreditados, teniendo presente para valorarla de la manera indicada la precisión, concordancia y consecuencia en la declaración de los testigos, de los peritos, documentos y de los otros medios de prueba, las fotografías sirvieron para ilustrar los testimonios, permitiéndole a los deponentes explicar de mejor manera la información que aportaron en juicio, en el caso de los funcionarios policiales, dieron cuenta del sitio del suceso y la información de interés policial recabada, permitiéndoles determinar la identidad de los hechores y la dinámica de los hechos.

En resumen, dichos elementos fueron producidos e incorporados correctamente durante la audiencia de juicio oral, valorados legalmente en lo correspondiente, de manera libre, como se señaló, pero sin contradecir en ningún momento los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, estimando que los deponentes fueron veraces en sus dichos, concurriendo a estrados a dar cuenta de aquello que vivenciaron o les fue informados.

Sirviendo en su conjunto la prueba incorporada para fundamentar los hechos y circunstancias que se dan por determinados, como asimismo para arribar a la decisión de condena producto del aludido convencimiento del tribunal, más allá de toda duda razonable, de la existencia del delito de homicidio simple y de la participación de Edgardo Adrián Heriberto Peñailillo Álvarez y Catherin Giselle Rivero Vergara, como se detallará en el acápite correspondiente.

UNDÉCIMO: Calificación Jurídica y participación: Que el hecho constituye un delito consumado de Homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en

cuanto se ha causado la muerte de una persona, en este caso de Jorge de Jesús Torres Soto, sin que concurran las calificantes consagradas en el numeral 1° del mencionado artículo 391, del Código Penal. Dado que para que concurra la calificante de alevosía- teniendo presente que de acuerdo al artículo 12 N° 1 del Código Penal- debe importarla actuar a traición o sobre seguro, vale decir, aprovechando circunstancias materiales buscadas a propósito por el agente, con el fin de asegurar el éxito en la comisión del delito, neutralizando o minimizando los riesgos de una acción defensiva de la víctima, resulta insuficiente para su configuración la mera indefensión de ésta. En otros términos, exige que el hechor deliberadamente haya buscado cometer en ese contexto el delito de homicidio. De lo que se sigue que la alevosía precisa de un elemento subjetivo, como lo es el ánimo alevoso, además del aspecto material, cuestiones que no se avizoraron en el caso de marras, ya que, el hecho de encontrarse indefenso el ofendido no fue una situación buscada ni propiciada por los hechores, cabe recordar que a la víctima la interceptan cuando va en dirección a la casa de su madre, decisión del ofendido, que es aprovechada por los hechores, pero no buscada a propósito por ellos.

A su turno, y en cuanto a la premeditación, cabe señalar que por ella se entiende el propósito adoptado con ánimo tranquilo y frío de cometer un delito contra las personas, en un tiempo próximo, de mayor o menor extensión, durante cuyo transcurso y hasta la perpetración del ilícito, el agente ha mantenido incólume dicho ánimo.

Por último, en cuanto a la calificante de ensañamiento aquella importa un aumento deliberado e inhumano del dolor del ofendido, en consecuencia, se trata no solo de un aumento objetivo del mal que constituye el delito, innecesario para su comisión, sino que además esos males deben tratarse de una situación buscada a propósito por el agente. De los hechos que se han tenido por acreditados por estos jueces, descritos en el considerando noveno de esta sentencia y, especialmente, del relato de los testigos presenciales, no fue posible vislumbrar indicios serios, claros, precisos y determinados que permitan siquiera inferir el ánimo exigido para considerar concurrentes las calificantes alegadas por el Ministerio Público y la querellante.

La participación del acusado **Edgardo Adrián Heriberto Peñailillo Álvarez** es aquella contenida en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, para así decirlo se ha tenido en consideración que quedó suficientemente acreditado en juicio que llegó al lugar de los hechos, luego de un llamado telefónico que efectuara Robinson Castillo solicitando los fierros en compañía de su pareja, coimputada Catherin Rivero con un arma en su poder que entregó a Castillo y junto con éste y Rivero interceptaron al occiso lo golpearon, luego Castillo le dispara a Jorge Torres en las piernas, cae al suelo, le entrega el arma Peñailillo quien le dispara al ofendido a lo menos en 4 ocasiones, una de ellas en el flanco derecho abdominal, herida que le causó la muerte a Jorge Torres Soto el 09 de febrero de 2021. Tal como lo expresaron los testigos de cargo, quienes lo sindicaron en la audiencia como la persona que llegó con el arma y también disparó.

Que, en opinión de estos jueces, la co imputada **Catherin Rivero Vergara** en los términos del artículo 15N°1 del Código Penal, se probó que ella arribó al lugar de los hechos con su pareja "el rucio", Edgardo Peñailillo Álvarez, acusado que trajo el arma con la que se hirió de muerte a la

víctima, que le propinó golpes de pies y puños cuando éste fue interceptado y que, además, le lanzó una piedra, es decir, ella, si bien no disparó en contra del occiso contribuyó al hecho, por tanto, participó de él y aceptó la conducta de los coparticipes de este delito.

En conclusión, la participación de los acusados se vio ratificada con el devenir de la investigación, y por la sindicación directa que realizó no existiendo duda para este tribunal de ella.

En cuanto al elemento subjetivo del tipo penal- Homicidio Simple-, debemos hacer presente que en la doctrina nacional, corroborado por la jurisprudencia de nuestros Tribunales Superiores de Justicia, se ha sostenido que el delito de homicidio no requiere dolo de matar o animus necandi y es bastante que el acometimiento haya sido voluntario, esto es, que haya existido un dolo genérico de dañar o maltratar a la persona de la víctima, como lo señalan los autores Sergio Politoff, Francisco Grisolia y Juan Bustos. También señalan dichos autores que, es claro que cuando reconocemos la necesidad del dolo de matar, no se alude sólo al dolo directo. Se comprende asimismo el dolo eventual, que nuestra doctrina ya no discute y que la jurisprudencia nacional ha admitido implícitamente. En este proceso, en opinión de estos sentenciadores ha existido dolo directo de los acusados, respecto del ofendido, dado que el disparó que se dio a la víctima fue en el abdomen, en el flanco derecho que causó una perforación del intestino lo que provocó una diseminación del líquido fecaloide en la cavidad abdominal, lo que derivó en una falla multisistémica que ni las atenciones médicas que recibió fueron suficientes para evitar la perniciosa acción de los acusados.

Descartándose las alegaciones de las defensas en cuanto a absolver a sus representados y de recalificar al delito de lesiones en el caso de Peñailillo Álvarez.

DUODÉCIMO: Alegaciones y prueba de la defensa de los condenados. Que estas jueces haciéndose cargo de las alegaciones de las defensas en cuanto a la falta de participación de sus representados ya ha sido abordada al momento de analizar la participación de los acusados. Lo mismo en lo concerniente a los cuestionamientos a la calificación jurídica de los hechos que realizó el defensor de Peñailillo Álvarez, por lo que no resulta necesario reiterarlos.

Que en lo concerniente a las declaraciones de los acusados resulta necesario precisar que aquellas fueron apreciadas como versiones tendientes a morigerar sus responsabilidad en los hechos, o derechamente negarla como es el caso de Rivero Vergara. Versiones que no encontraron correlato en ninguno de los medios de prueba presentados en la audiencia, por el contrario la prueba de cargo resultó categórica y suficiente para sustentar la convicción del tribunal de la ocurrencia del hecho, que éste se trata de un delito de homicidio simple y de la participación de los acusados en él.

DÉCIMO TERCERO: Prueba desestimada. Que se desestima el documento singularizado Formulario para remitir fallecidos al Servicio Médico Legal desde Establecimiento de Salud, correspondiente a la víctima Jorge de Jesús Torres Soto, de fecha 09 de febrero de 2021, suscrito por el médico internista Luyelvis Faria.

DÉCIMO CUARTO: Alegaciones para determinación de la pena y costas. Que en la oportunidad prevista en el artículo 343 inciso 4° del Código Procesal Penal, comunicado el veredicto condenatorio, se abrió debate.

Los acusadores solicitaron la pena de 15 años para la acusada Rivero Verga y para el coimputado Peñailillo Álvarez 20 años, por considerar que sólo respecto de la acusada concurre la atenuante del artículo 11N°6, tal como lo reconocieron en su acusación. Consideran que no concurre la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos junto por la extensión del mal causado con el delito.

El Ministerio Público incorporó los extractos de filiación de los acusados.

La defensa del acusado Peñailillo Álvarez, solicitó la imposición de la pena de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo por considerar concurrente la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, al haber prestado declaración su representado, la que es acorde a los declarado por los testigos e informes médicos. Atenuante que pide se califique en virtud del artículo 68 bis del Código Penal. En subsidio, pide se aplique el mínimo de la pena.

La defensa de Rivero Vergara, solicita se reconozca la atenuante del artículo 11N°6 del Código Penal por su irreprochable conducta anterior junto con la atenuante del Número 9 del mismo artículo, esto es, su colaboración al esclarecimiento de los hechos por haber prestado declaración en juicio y por haberse presentado voluntariamente en sede de garantía cuando se enteró que la andaban buscando los policías. Alega que no existe un marco rígido de determinación de pena por lo que solicita se aplique el artículo 68, se rebaje la pena en tres grados, en definitiva, se condene a su representada de 541 días presidio menor en su grado medio, teniendo en consideración la participación que le cupo. Además de ser madre de un pequeño nacido el 2016, tiene 7 años, que necesitará a su madre ya que su padre será condenado a una pena efectiva, más los abonos por el tiempo que ha permanecido privada de libertad.

DÉCIMO QUINTO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y determinación de la pena. Que **se acoge** la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, respecto de la sentenciada **Rivero Vergara** con el sólo mérito del reconocimiento efectuado por los acusadores.

Que **se rechaza** la solicitud de conceder a ambos imputados **la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal** de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, por estimar estos jueces que no se configuran los requisitos para ello, ya que la sola declaración de los acusados en estrados no es suficiente para estimarse que ella es sustancial, más cuando sus declaraciones versaron en negar su participación en los hechos, en el caso de la acusada y de morigerar su responsabilidad en el caso del condenado. Declaraciones que en nada contribuyeron al convencimiento de este tribunal, toda vez que podrían no haber existido y hubiésemos llegado a la misma convicción de culpabilidad.

Que el delito de homicidio simple se encuentra sancionado con la pena de presidio mayor en su grado medio de acuerdo con lo señalado en el artículo 391 N° 2 del Código Punitivo vigente a la fecha de ocurrencia de los hechos.

Necesario resulta precisar que en el hecho se utilizó para su comisión armas de fuego, en consecuencia, al momento de determinar el quantum de la pena a imponer ha de considerarse lo preceptuado en el artículo 17 letra b) que indica "...en todos los casos en que se cometa un delito o cuasidelito empleando alguna de las armas o elementos mencionados en el inciso anterior, el tribunal no tomará en consideración lo dispuesto en los artículos 65 a 69 del Código Penal y, en su lugar, determinará su cuantía dentro de los límites de cada pena señalada por la ley al delito, en atención al número y entidad de circunstancias atenuantes y agravantes, y a la mayor o menor extensión del mal producido por el delito. En consecuencia, el tribunal no podrá imponer una pena que sea mayor o menor a la señalada por la ley al delito, salvo lo dispuesto en los artículos 51 a 54, 72, 73 y 103 del Código Penal, en la ley N°20.084 y en las demás disposiciones de esta ley y de otras que otorguen a ciertas circunstancias el efecto de aumentar o rebajar dicha pena."

Los acusados resultaron responsables en calidad de autores de un delito consumado de homicidio simple

En lo referente al condenado **Peñailillo Álvarez** no existen circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal que considerar; ha sido condenado por un delito consumado de homicidio simple cuya pena abarca entre los 10 años y un día y los 15 años. Que el quantum de la pena a imponer es aquella que se estima proporcional al hecho y sus circunstancias, es decir, disparos en la vía pública en horas de la tarde que terminaron con una persona fallecida resultó muerto por el accionar irreflexivo del acusado, el cual denota un total desprecio por la vida de los otros.

Tratándose de la sentenciada **Rivero Vergara**, resultó responsable de un delito consumado de homicidio simple, en su caso **le beneficia la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal**, esto es, su irreprochable conducta anterior. Así las cosas, al momento de determinar el quantum de la pena a imponer el tribunal debe hacerlo dentro de los límites de pena señalados por la ley, en atención al número y entidad de circunstancias atenuantes y agravantes, y a la mayor o menor extensión del mal producido por el delito, por lo tanto, aquella que se impondrá, además, de los criterios ya referidos contemplará el principio de proporcionalidad.

DÉCIMO SEXTO: Penas sustitutivas. Que en lo que respecta a posibles penas sustitutivas al cumplimiento de penas privativa de libertad, atento lo preceptuado en el artículo 1 de la ley 18.216, no se concede a los sentenciados ninguna pena sustitutiva.

DÉCIMO SÉPTIMO: Costas. Que, se eximirá a los condenados del pago de las costas de la causa por encontrarse privados de libertad y presumírseles pobre.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N°6, 14 N° 1, 15 N° 1 y 3, 18, 21, 25, 26, 28, 50, 68, 69 y 391 N° 2 del Código Penal; 1, 8, 295, 297, 324, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 348 y 349 del Código Procesal Penal, Ley 17.798, se declara:

I.- Que se **condena a Edgardo Adrián Heriberto Peñailillo Álvarez**, cédula de identidad N° 19.917.431-2, ya individualizado a la pena de **15 años de presidio mayor en su grado medio**, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena como **autor** de un delito **consumado de homicidio simple** del artículo 391 N°2 del Código Penal, en la

persona de Jorge de Jesús Torres Soto, ilícito cometido en el territorio jurisdiccional de este tribunal el 17 de enero de 2021.

II.- Se condena a Catherin Giselle Rivero Vergara, cédula de identidad N° 19.749.624-k, ya individualizada a la **pena de 10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio,** más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena como **autora** de un delito **consumado de homicidio simple** del artículo 391 N°2 del Código Penal, en la persona de *Jorge de Jesús Torres Soto*, ilícito cometido en el territorio jurisdiccional de este tribunal el 17 de enero de 2021.

III.- Que, atendida lo dispuesto en el artículo 1 de la ley 18.216, los condenados deberán cumplir en forma efectiva la pena impuesta. Sirviéndoles de abono tiempo que han permanecidos en prisión preventiva por esta causa, al acusado Edgardo Adrián Heriberto Peñailillo Álvarez desde el día 31 de marzo de 2021 a la fecha, mientras que, la condenada Catherin Giselle Rivero Vergara desde el día 14 de abril de 2022, a la fecha, según se consigna en el auto de apertura de juicio oral, salvo mejores antecedentes con los que cuente el juez de ejecución.

IV.- Que no se condena en costas a los condenados por encontrarse privados de libertad y respecto de la acusada Rivero Verga, además, por ser defendida por la Defensoría Penal Pública, presumiéndoseles pobres.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 468 del Código Procesal Penal. Remítase los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía para la ejecución de las penas. Conforme, lo dispone el artículo 17 inciso 2° de la ley 19.970, **tómese muestras biológicas a los condenados** a fin de que se incluyan en el Registro de Condenados, debiendo oficiarse al efecto al Servicio Médico Legal, entidad encargada del ingreso de la información al Sistema Nacional de Registro de ADN.

Asimismo, ejecutoriada que sea la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley N° 18.556, Ley Orgánica Constitucional Sobre Sistema De Inscripciones Electorales y Servicio Electoral, modificado por la Ley N° 20.568 de 31 de enero de 2012.

Regístrese y, en su oportunidad, archívese.

Redactada por la Juez Titular doña Camila Riquelme Cisterna.

RUC: 2100054723-6

RIT: 98-2022

Sentencia pronunciada por la sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Melipilla, integrada por los magistrados don Mauricio Cuevas Gatica, quien presidió, doña Sylvia Alvarado Estay y doña Camila Riquelme Cisterna.